

Asiento solitario: la verdad oculta del snooker

Imagina sentarte en una pequeña silla, en medio de un silencio ensordecedor, con apenas una mesa de madera y dos botellas de agua como única compañía. Este es el mundo de un jugador de snooker cuando está "en el asiento". Durante minutos, quizás horas, este es tu único universo y tus horizontes son extremadamente limitados. No puedes irte, no puedes hablar, no tienes compañeros ni entrenador para reconfortarte. No sabes cuándo podrás levantarte nuevamente. Tu oponente está a pocos pies de distancia, quitando bolas y acumulando puntos en una realidad completamente diferente.

El asiento más solitario en el deporte

Casi todos los deportes incorporan momentos de tiempo tranquilo: descansos, altibajos, pausas en la acción. Sin embargo, no existe nada que se equipare completamente a la angustiada tortura, la soledad y la impotencia, del "Asiento". Según el siete veces campeón mundial Stephen Hendry, "eso es lo que distingue al snooker de cualquier otro deporte. Estás absolutamente atrapado. Es una sensación horrible."

Cómo los jugadores de snooker manejan la soledad

Los jugadores de snooker pasan, aproximadamente, la mitad de sus carreras sentados en "El Asiento". ¿Cómo lo manejan? ¿Qué efecto tiene en su enfoque, paciencia y cordura? Y, quizás lo más mundano de todo, ¿qué demonios están pensando?

| Jugador | Estrategia |
|-------------------|---------------------------------|
| Mark Allen | Piensa en la cena |
| Mark Selby | Mira fijamente hacia el espacio |
| Ronnie O'Sullivan | Pone una toalla sobre su cabeza |

El modo en que los jugadores manejan la soledad y el aburrimiento del "Asiento" varía ampliamente. Algunos, como Mark Selby, miran fijamente hacia el espacio con una expresión apagada. Otros, como Mark Allen, uno de los jugadores más activos del circuito, rara vez se quedan quietos. Miran hacia el techo, hacia la pantalla de puntuación, hacia la otra mesa. Ronnie O'Sullivan se balancea y se arrastra, apoyando su cabeza con la mano, mostrando claramente su aburrimiento.

La guerra en Ucrania: una lucha también por el entorno construido

Cuando el Ejército alemán finalmente rompió en Ucrania central en septiembre de 1941, publicando edictos en Kyiv para anunciar una nueva autoridad ocupante, solo tuvieron unos días de calma. Menos de una semana después del inicio de la ocupación, estalló una explosión en una tienda de juguetes en la calle Khreshchatyk - la bulvario más grandioso de Kyiv, la equivalente de la Quinta Avenida o los Campos Elíseos. Pronto se derrumbaron el ayuntamiento y la sede del Partido Comunista. Los incendios se extendieron desde la Khreshchatyk a las viejas casas y bloques de apartamentos del centro de la ciudad: los soviéticos estaban dinamitando Kyiv, reduciendo su propia ciudad a escombros ingobernables, en una ferocidad de reacción que sería conmemorada de manera muy diferente en Rusia y en Ucrania.

Pasee hoy por el centro de Kyiv, por la Khreshchatyk, junto a la gran plaza de la Independencia y la lujosa tienda Tsum, y podrá leer la historia de la posguerra y la posindependencia de Ucrania en la arquitectura subsiguiente.

El mármol de los rascacielos stalinistas, el hormigón de los bloques de viviendas económicas de Khrushchev, el cristal y el cromo de las nuevas torres de los oligarcas: dentro de cada uno de estos materiales hay un registro de destrucción y reconstrucción, de guerras pasadas y, ahora, de una presente. En el tercer año de esta guerra épica -que ha destruido alrededor de 210.000 edificios, según una reciente investigación del New York Times- las fuerzas rusas continúan atacando habitaciones civiles en contravención del derecho internacional. Cuando la ciudad es un campo de batalla, la arquitectura se convierte en un acto de defensa y desafío.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: atletiba 2024

Palavras-chave: **atletiba 2024 - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-07-11